

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 225

Dios es mi Padre, y Su Hijo lo ama.

1. *Padre, no puedo sino corresponder a Tu Amor, pues dar es lo mismo que recibir y Tú me has dado todo Tu Amor.* ²*Tengo que corresponder a él, pues quiero tener plena conciencia de que es mío, de que arde en mi mente y de que, en su benéfica luz, la mantiene inmaculada, amada, libre de miedo y con un porvenir en el que sólo se puede perfilar paz.* ³*¡Cuán apacible es el camino por el que a Tu amoroso Hijo se le conduce hasta Ti!*

2. Hermano mío, ahora hallamos esa quietud. ²El camino está libre y despejado. ³Ahora lo recorreremos juntos y en paz. ⁴Tú me has tendido la mano, y yo nunca te abandonaré. ⁵Somos uno, y es sólo esta unidad lo que buscamos a medida que damos los últimos pasos con los que concluye una jornada que nunca comenzó.

LECCIÓN 226

Mi hogar me aguarda. Me apresuraré a llegar a él.

1. Puedo abandonar este mundo completamente, si así lo decido. ²No mediante la muerte, sino mediante un cambio de parecer con respecto al propósito del mundo. ³Si creo que tal como lo veo ahora tiene valor, así seguirá siendo para mí. ⁴Mas si tal como lo contemplo no veo nada de valor en él, ni nada que desee poseer, ni ninguna meta que anhele alcanzar, entonces ese mundo se alejará de mí. ⁵Pues no habré intentado reemplazar la verdad con ilusiones.

2. *Padre, mi hogar aguarda mi feliz retorno.* ²*Tus Brazos están abiertos y oigo Tu Voz.* ³*¿Qué necesidad tengo de prolongar mi estadía en un lugar de vanos deseos y de sueños frustrados cuando con tanta facilidad puedo alcanzar el Cielo?*

LECCIÓN 227

Éste es el instante santo de mi liberación.

1. *Padre, hoy es el día en que me libero porque mi voluntad es la Tuya.* ²*Pensé hacer otra voluntad.* ³*Sin embargo, nada de lo que pensé aparte de Ti existe.* ⁴*Y soy libre porque estaba equivocado y las ilusiones que abrigaba no afectaron en modo alguno mi realidad.* ⁵*Ahora renuncio a ellas y las pongo a los pies de la verdad, a fin de que sean para siempre borradas de mi mente.* ⁶*Éste es el instante santo de mi liberación.* ⁷*Padre, sé que mi voluntades una con la Tuya.*

2. Y de esta manera, nos encontramos felizmente de vuelta en el Cielo, del cual realmente jamás nos ausentamos. ²En este día el Hijo de Dios abandona sus sueños. ³En este día el Hijo de Dios regresa de nuevo a su hogar, liberado del pecado y revestido de santidad, habiéndosele restituido finalmente su mente recta.

LECCIÓN 228

Dios no me ha condenado. Por lo tanto, yo tampoco me he de condenar.

1. Mi Padre conoce mi santidad. ²¿Debo acaso negar Su conocimiento y creer en lo que Su conocimiento hace que sea imposible? ³¿Y debo aceptar como verdadero lo

que Él proclama que es falso? ⁴¿O debo más bien aceptar Su Palabra de lo que soy, toda vez que Él es mi Creador y el que conoce la verdadera condición de Su Hijo?,
2. Padre, estaba equivocado con respecto a mí mismo porque no reconocía la Fuente de mi procedencia. ²No me he separado de ella para adentrarme en un cuerpo y morir. ³Mi santidad sigue siendo parte de mí, tal como yo soy parte de Ti. ⁴Mis errores acerca de mí mismo son sueños. ⁵Hoy los abandono. ⁶Y ahora estoy listo para recibir únicamente Tu Palabra acerca de lo que realmente soy.

LECCIÓN 229

El Amor, que es lo que me creó, es lo que soy.

1. Busco mi verdadera Identidad, y la encuentro en estas palabras: "Soy Amor, pues el Amor fue lo que me creó". ²Ahora no necesito buscar más. ³El Amor ha prevalecido. ⁴Ha esperado tan quedamente mi regreso a casa, que ya no me volveré a apartar de la santa faz de Cristo. ⁵Y lo que contemple dará testimonio de la verdad de la Identidad que procuré perder, pero que mi Padre conservó a salvo para mí.
2. Padre, te doy gracias por lo que soy, por haber conservado mi Identidad inalterada e impecable en medio de todos los pensamientos de pecado que mi alocada mente inventó. ²Y te doy gracias también por haberme salvado de ellos. ³Amén.

LECCIÓN 230

Ahora buscaré y hallaré la paz de Dios.

1. Fui creado en la paz. ²Y en la paz permanezco. ³No me ha sido dado poder cambiar mi Ser. ⁴¡Cuán misericordioso es Dios mi Padre, que al crearme me dio la paz para siempre! ⁵Ahora sólo pido ser lo que soy. ⁶¿Y podría negárseme eso cuando es eternamente verdad?
2. Padre, busco la paz que Tú me diste al crearme. ²Lo que se me dio entonces tiene que encontrarse aquí ahora, pues mi creación fue algo aparte del tiempo y aún sigue siendo inmune a todo cambio. ³La paz en la que Tu Hijo nació en Tu Mente aún resplandece allí sin haber cambiado. ⁴Soy tal como Tú me creaste. ⁵Sólo necesito invocarte para hallar la paz que Tú me diste. ⁶Es Tu Voluntad la que se la dio a Tu Hijo.

2. ¿Qué es la salvación?

1. La salvación es la promesa que Dios te hizo de que finalmente encontrarás el camino que conduce a Él. ²Y Él no puede dejar de cumplirla. ³Garantiza que al tiempo le llegará su fin, al igual que a todos los pensamientos que se originaron en él. ⁴La Palabra de Dios se le concede a toda mente que cree tener pensamientos separados, a fin de reemplazar, esos pensamientos de conflicto con el Pensamiento de la paz.
2. El Pensamiento de la paz le fue dado al Hijo en el mismo instante en que su mente concibió el pensamiento de la guerra. ²Antes de eso no había necesidad de ese Pensamiento, pues la paz se había otorgado sin opuestos y simplemente *era*. ³Una mente dividida, no obstante, tiene necesidad de curación. ⁴Y así, el Pensamiento que tiene el poder de subsanar la división pasó a formar parte de cada fragmento de la mente que seguía siendo una, pero no reconocía su unidad. ⁵Al no conocerse a sí misma, pensó que había perdido su Identidad.
3. La salvación es un des-hacer en el sentido de que no hace nada, al no apoyar el mundo de sueños y de malicia. ²De esta manera, las ilusiones desaparecen. ³Al no prestarles apoyo, deja que simplemente se conviertan en polvo. ⁴Y lo que ocultaban queda ahora revelado: un altar al santo Nombre de Dios donde Su Palabra está

escrita, con las ofrendas de tu perdón depositadas ante él, y tras ellas, no mucho más allá, el recuerdo de Dios.

4. Acudamos diariamente a este santo lugar y pasemos un rato juntos. ²Aquí compartimos nuestro sueño final. ³Es éste un sueño en el que no hay pesares, pues contiene un atisbo de toda la gloria que Dios nos ha dado. ⁴En él se ve brotar la hierba, los árboles florecer y los pájaros hacer sus nidos en su ramaje. ⁵La tierra nace de nuevo desde una nueva perspectiva. ⁶La noche ya pasó, y ahora nos hemos unido en la luz.

5. Desde ahí le extendemos la salvación al mundo, pues ahí fue donde la recibimos. ²El himno que llenos de júbilo entonamos le proclama al mundo que la libertad ha retornado, que al tiempo casi le ha llegado su fin y que el Hijo de Dios tan sólo tiene que esperar un instante antes de que su Padre sea recordado, los sueños hayan terminado, la eternidad haya disuelto al mundo con su luz y el Cielo sea lo único que exista.

LECCIÓN 231

Padre, mi voluntad es únicamente recordarte.

1. *¿Qué puedo buscar, Padre, sino Tu Amor? ²Tal vez crea que lo que busco es otra cosa; algo a lo que le he dado muchos nombres. ³Mas lo único que busco, o jamás busqué, es Tu Amor. ⁴Pues no hay nada más que jamás quisiera realmente encontrar. ⁵Quiero recordarte. ⁶¿Qué otra cosa podría desear sino la verdad acerca de mí mismo?*

2. Ésa es tu voluntad, hermano mío. ²Y compartes esa voluntad conmigo así como con Aquel que es nuestro Padre. ³Recordarlo a Él es el Cielo. ⁴Esto es lo que buscamos. ⁵Y esto es lo único que nos será dado hallar.